

Nuestro compromiso con el impulso de la Banda Ancha en Costa Rica San José / 15 de mayo de 2014

La banda ancha es un tema crucial para potenciar el desarrollo nacional. De ahí que sea un factor de competitividad, además de ser un elemento que impacta positivamente al PIB. Un elemento que permite que los ciudadanos realicen trámites con el gobierno sin tener que desplazarse; permite la comunicación en tiempo real a los investigadores, científicos y en general a los estudiantes; impulsa la creación nuevos negocios; incentiva la innovación y creatividad en servicios clave del Estado, como educación y salud, por citar dos ejemplos.

Avanzar en esa dirección requiere de claridad en las acciones para superar las limitaciones que impiden llevar el servicio a una mayor cantidad de población y en mejores condiciones. La más reciente publicación del Índice de Desarrollo de la Banda Ancha en Latinoamérica, que ubica al país con una de las calificaciones más bajas en el Índice de Competencia en Internet y Telefonía, señala la urgente necesidad de redoblar esfuerzos para profundizar la expansión de la banda ancha, prestando atención a aspectos como: despliegue de infraestructura, espectro para servicios móviles, declaratoria de mercados en competencia, entre otros aspectos.

Actualmente, se cuenta con una Estrategia Nacional de Banda Ancha, la cual se emitió desde el año 2012, convirtiendo a Costa Rica en el primer país de la región en emitir política pública respecto a esta temática. Ese documento se encuentra en proceso de revisión, con la finalidad de determinar el nivel de cumplimiento de sus metas, e identificar el rumbo a seguir.

Como parte de ese esfuerzo, desde el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones (MICITT) estamos empeñados en dar un tratamiento integral al desarrollo de la Banda Ancha, con participación de diversos actores. Un primer componente en esa línea lo constituye el sector académico, en el cual, afortunadamente Costa Rica ha trabajado desde hace mucho años a través del Ministerio de Educación e instituciones como la Fundación Omar Dengo. Un segundo

componente lo es la disponibilidad de aplicaciones que resulten útiles para los ciudadanos, de manera que sean un factor que motive los ciudadanos a utilizar la banda ancha, elementos en el que, dicho sea de paso, ya existen avances notables. El tercer factor lo constituye la infraestructura necesaria para brindar conectividad de banda ancha. Es principalmente en este último aspecto en el que el Banco Interamericano de Desarrollo se encuentra colaborando activamente con la región, de manera que los gobiernos tengan un panorama claro de la infraestructura disponible, sus brechas y la potencialidades que podrían ser explotadas regionalmente. Por supuesto, nada de esto sería posible sin la participación activa de los operadores y proveedores de servicios, públicos y privados, quienes requieren de condiciones propicias para contribuir con los objetivos de política pública que se propone el país.

Por esas y muchas más razones, Costa Rica ha realizado una tarea importante durante los últimos años por mejorar la conectividad de banda ancha, tanto fija como móvil, y en adelante, será un tema que contará con el más alto nivel de prioridad en la agenda MICITT. De momento, nos encontramos evaluando el curso a seguir en este campo, de manera que nos permita encontrar nuevas alternativas para fortalecer la interacción entre los actores públicos y privados vinculados, al tiempo que haga posible avanzar con mayor celeridad para concretar el anhelo de que todos tengan acceso a banda ancha y a servicios de telecomunicaciones de calidad.
